

Mensaje

Del jardín de las nuevas ilusiones
Corto esta flor que a tu esperanza envió;
Verás cómo a su vista huye el hastío
Que echaron en tu fe las desazones.

Cierra el cauce sutil de las razones
Si desciende a tus ojos el rocío
Que fecundó el zarzal del pecho mío
Cambiándolo en divinas floraciones...

La vida es una, eterna, indestructible.
Baja desde el espacio hasta la tumba
Como chorro de luz de astro invisible,

Y a través de una paz que se derrumba
Fundiendo el imposible en lo posible
Potente y triunfador su hálito zumba.¹¹

¹¹ Emilia V. Armstrong, "Mensaje", *Revista de las Antillas*, año I, número 5, agosto de 1913; p. 190.